





Sección Profesional.



REVISTA DEL AÑO

Al decir verdad, poco es lo que podemos manifestar a nuestros compañeros que les sea agradable y les produzca satisfacción por los nechos que, relacionados con nuestra profesión, han ocurrido durante el transcurso del año que acaba de terminar. Más bien deja en el alma de los Veterinarios españoles la dolorosa impresión de un conjunto de recuerdos desagradables y sombrios que ponen de manifiesto que aún está lejano el ansiado día de la redención de nuestra abatida clase.

En el año 1921 han sido muy contados los motivos que la clase Veterinaria ha tenido para regocijarse; en cambio, ha experimentado impresiones poco gratas, resultando un año de lucha poco fructifero, en que los sinsabores y los disgustos, unidos a las decepciones e ingratitudes, han hecho debilitar las energías y aminorar los entusiasmos, a los que llevados de su amor a la Veterinaria y su constante deseo del engrandecimiento científico profesional, no desean otra cosa que ver traducidas en justicieras disposiciones gubernativas las anheladas reformas por las que hace tanto tiempo vienen luchando con tanto tesón y desinteresada constancia y que, en último término, habían de redundar